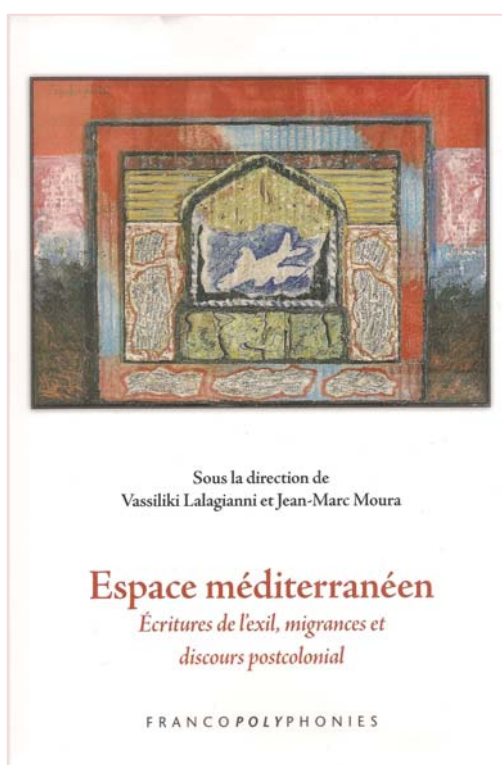


Escritura migrante y discurso poscolonial en el espacio mediterráneo

Cristina G. de Uriarte

Universidad de La Laguna

curiarte@ull.edu.es



Considerada durante mucho tiempo en una posición subalterna respecto a la producción literaria nacional, la literatura de la inmigración ha despertado en las últimas décadas un creciente interés por parte de críticos e investigadores. Los procesos migratorios han transformado la noción de frontera y de identidad y, por extensión, de los textos y los cánones literarios, hasta el punto de que se puede hablar, en especial en el caso de Canadá, de una institucionalización de la escritura migrante. La literatura se convierte en un espacio de creación transnacional en el que se integran las voces en el exilio, poseedoras de una cultura –y, en ocasiones, de una lengua– distintas de las del lugar de acogida.

La expresión literaria de la experiencia de la emigración es el hilo conductor de la obra que aquí se presenta. Los

estudios reunidos en este volumen sobre la escritura migrante y el discurso poscolonial aportan una visión renovada e innovadora de los conceptos de exilio e identidad,

¹ A propósito de la obra de Vassiliki Lalagianni et Jean-Marc Moura (dirs.), *Espace méditerranéen. Écritures de l'exil, migrances et discours postcolonial* (Amsterdam-Nueva York, Rodopi, coll. «Francopolophonies», vol. 15, 2014, 208 p. ISBN: 978-90-420-3787-8).

al tiempo que analizan la dimensión política de los textos. Desde una perspectiva comparatista son analizados autores y obras de la literatura francófona contemporánea que nace en el contexto multicultural de los países del Mediterráneo y de los Balcanes. Después de una interesante exposición del estado de la cuestión, los directores de la obra –la profesora de literaturas y culturas europeas de la Universidad del Peloponeso en Grecia, Vasiliki Lalagianni, y el profesor de literaturas francófonas y comparadas de la Universidad de Paris Ovest, Jean-Marc Moura– presentan las distintas colaboraciones y el propósito del volumen, antes de concluir con una bibliografía.

En el ámbito mediterráneo francófono la mujer ocupa un lugar cada vez más importante y traslada a la escritura la reflexión sobre la identidad y la búsqueda existencial. La especialista en literatura intercultural Margarita Alfaro, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, examina la obra de la escritora de origen marroquí Fatima Mernissi, quien, partiendo de su experiencia personal, analiza la situación de la mujer que, inserta entre dos culturas, la árabe y la occidental, debe servirse del diálogo y de la palabra para luchar por su liberación y alcanzar la igualdad.

Beatriz Mangada, asimismo enseñante e investigadora de la Universidad Autónoma de Madrid, dedica su contribución a la novela *La maison sans racines* (1985), de la escritora nacida en El Cairo e instalada en París desde 1946, Andrée Chedid. Exilio, memoria y reflexión confluyen en este texto en el que el Mediterráneo es un lugar de encuentro entre culturas donde el diálogo favorece el respeto y la admiración hacia el Otro. La reconstrucción de una topografía mediterránea, sensorial y cromática, y de un momento crucial en la historia del Líbano, son algunos de los aspectos estudiados.

Memoria, violencia y dolor alimentan las obras de Abla Farhoud, escritora de origen libanés establecida en Quebec. La profesora del departamento de francés de la Universidad de Ankara Arzu Etensel Ilden se ocupa de la representación del exilio y de la soledad en dos de ellas, *Le Bonheur à la queue glissante* y *Le Fou d'Omar*, primera y última, respectivamente, de su producción. Los personajes, en los que encontramos reminiscencias autobiográficas, se sitúan en un espacio en el que conviven pasado y presente, el país de origen y el de acogida.

Ilaria Vitali, que actualmente enseña en la Universidad de Borgoña se centra, por su parte, en el trabajo de la libanesa Vénus Khoury-Ghata, reconocida escritora – en cuya producción figuran poemas, ensayos o novelas–, además de periodista y traductora. Permanentemente situada entre dos mundos –la tierra natal y la extranjera, ficción y realidad, la lengua árabe y la francesa–, la escritora se sirve de la experiencia del exilio para utilizarla como laboratorio de la escritura.

Alison Rice, profesora del departamento de lengua y literatura románicas de la Universidad de Notre Dame de los Estados Unidos, examina los testimonios de Rajae

Benchemsi, Fatéma Hal, Leïla Houari y Macha Méril, todas ellas de origen marroquí. Sus textos evocan los recuerdos de los años que preceden el final del protectorado francés hasta llegar a la situación actual del país. Tomando como punto de partida los espacios en los que la presencia de la mujer es habitual, la cocina -para unas, lugar de libertad y para otras, de encierro-, las autoras abordan seguidamente la importancia de la emigración en su sentido más amplio.

Los graves acontecimientos que han marcado la historia de los Balcanes han dejado una profunda huella en su producción literaria, que se hace eco del éxodo, del desarraigo y del drama personal que todo conflicto bélico conlleva. Cheryl Toman, profesora de literatura francófona en la Universidad de Case Western Reserve de Ohio, dedica su contribución a cinco escritoras croatas y dos libanesas: Slavenka Drakulić, Dubravka Ugrešić, Rada Iveković, Vesna Kesić, Jelena Lovrić, Evelyne Accad y Etel Adnan. A través de la escritura no sólo abogan por la necesidad de una convivencia pacífica entre las diferentes culturas y religiones, sino que también analizan la misoginia, profundamente arraigada en la cultura balcánica.

Vasiliki Lalagianni nos acerca a la producción de las novelistas de procedencia balcánica Mimika Kranaki y Aline Apostolska. Como sucede en muchos otros casos, sus obras son una suerte de espejo en el que las autoras proyectan su experiencia traumática del exilio, en París en el caso de Kranaki y, en el de Apostolska, en Francia primero y luego en Canadá.

La denuncia de la corrupción, la intolerancia o el fanatismo constituye el eje en el que se sustentan los textos del argelino Boualem Sansal y a los que Elena Brandusa-Steiciuc, profesora de literatura francesa en la Universidad Stefan cel Mare de Rumanía, dedica su contribución. El novelista se erige en portavoz de una sociedad víctima de la insaciable sed de poder de la clase política de su país (*Le Serment des barbares*, *L'Enfant fou de l'arbre creux*, *Dis-moi le paradis*) y del drama de la emigración en los jóvenes argelinos sin futuro en su tierra natal (*Harraga*) antes de alertarnos, en su última novela (*Le Village de l'Allemand*), contra el fanatismo religioso.

En otro orden de cosas, Georges Fréris, director del laboratorio de literatura comparada de la Universidad Aristóteles de Tesalónica, se ocupa del mito del pintor El Greco en la obra de dos representantes de la literatura neohelénica, concretamente, en Nikos Kazantzakis y Dimitris Analis. En *Lettre au Greco* Kazantzakis se pone en el lugar del artista para defender su producción literaria, reconocida póstumamente. Analis, por su parte, en su relato «Des ailes trop grandes» incluido en *L'Autre Royaume* adopta el personaje de El Greco para narrarnos su vida.

El profesor de la Universidad Mount Royal de Calgary, en Canadá, Antoine Sassine nos muestra la visión dolorosa del exilio y la búsqueda del paraíso en la obra del poeta y dramaturgo franco-libanés Georges Schehadé. En ella el personaje literario

es un viajero de paso que busca incansablemente el paraíso perdido de la infancia y por el que siente una profunda nostalgia.

Louisa Christodoulidou, especialista en literatura neohelénica y chipriota de la Universidad del Egeo, se ocupa del discurso poscolonialista en *Portes Closes* (1964), del escritor chipriota Kostas Montis. En este relato, de tintes autobiográficos, el autor se propone rebatir los argumentos colonialistas expuestos por Laurence Durrell en *Bitter Lemons* (1957) acerca de la necesidad de colonizar y civilizar un territorio considerado subdesarrollado. Por medio de la ironía y el sarcasmo Montis consigue anular el discurso imperialista y deja oír la voz del colonizado, hasta entonces condenado al silencio. El contexto en el que se sitúan ambas publicaciones es de gran relevancia, ya que mientras la de Durrell vio la luz durante el conflicto entre chipriotas y británicos por la liberación de Chipre, la primera fue publicada cuando los tratados de Zúrich y Londres ya habían sido firmados.

Sin dejar de lado las particularidades que definen la especificidad de cada escritor, Adelaida Porras Medrano, profesora de la Universidad de Sevilla, desvela los rasgos que permiten establecer las características del discurso poscolonial francófono en los países del Magreb. Para ello se centra en tres factores de carácter extraliterario: la influencia indiscutible de los acontecimientos históricos, el vínculo que el escritor establece con su cultura de origen y la de adopción y, por último, su relación con el nuevo orden establecido después de la liberación. Muchos de los autores del corpus elegido, formado por Driss Chaïbi, Tahar Ben Jelloun, Mohammed Dib, Rachid Boudjedra, Albert Memmi y Mustapha Tlili, empezaron a escribir antes de la colonización y continuaron después de la independencia.

Tomando como punto de partida *Le Village de l'Allemand ou le journal des frères Schiller* (2008) de Boualem Sansal, *Passage des larmes* (2010) de Waberi, «Partie de chasse» (2010) de Boubacar Boris Diop y *Celles qui attendent* (2011) de Fatou Diome, la profesora de la Universidad de Boston Odile Cazenave explora la reformulación de la noción del regreso más allá de los límites estrictos mediterráneos.

El Mediterráneo, frontera cultural y socioeconómica entre Europa y el Magreb, constituye un punto de observación privilegiado de las relaciones poscoloniales y de su literatura. En la última contribución, Jean-Marc Moura presenta la situación actual de los estudios poscoloniales en el ámbito francófono antes de centrarse en las obras de dos autores, J.M.G. Le Clézio y Tahar Ben Jelloun, que han elegido este mar como escenario de sus novelas en las que abordan varias formas de exilio.

El volumen concluye con la tradicional presentación de los colaboradores. A nuestro entender el libro cumple con creces el objetivo expuesto en las primeras páginas. Las aportaciones, todas ellas de gran calidad, no sólo arrojan una nueva luz sobre

el discurso poscolonial, en especial en el ámbito francófono mediterráneo, sino que abren nuevas e interesantes vías de exploración.